

# De la construcción a la fórmula: estudio contrastivo de un esquema fraseológico en español e italiano

G. Angela MURA<sup>1</sup>  
Universidad de Alicante

Leonor RUIZ GURILLO  
Universidad de Alicante

Recibido: 04/02/2010  
Aceptado: 21/04/2010

## Resumen

Este artículo examina el *esquema fraseológico* esp. *qué* + verbo *ir* + *a* + X e it. *cosa/che* + verbo *volere* + X. Esta fórmula rutinaria muestra desacuerdo con el oyente y otras funciones como rechazo, descrédito o incredulidad. El punto de vista pragmático (inferencias negativas, expresión dialógica, uso ecoico de una metarrepresentación) facilita una explicación de sus propiedades fraseológicas, es decir, de la fijación y la idiomatidad. **Palabras clave:** esquema fraseológico, pragmática, desacuerdo, español, italiano.

## From the construction to the formulae: contrastive analysis of a phraseological scheme in Spanish and Italian

## Abstract

This article examines the *phraseological scheme* *qué* + verb *ir* + *a* + X (Spanish) and *cosa/che* + verb *volere* + X (Italian). This routine formulae shows disagreement with the hearer and other functions like rejection, disregard or scepticism. The pragmatic point of view (negative inferences, dialogic expression, echoic use of a metarepresentation) provides an explanation of its phraseological properties, i.e., fixation and idiomatity.

**Key words:** *Phraseological scheme. Pragmatics. Disagreement. Spanish. Italian.*

## Índice

1. Introducción. 2. Los esquemas fraseológicos: antecedentes de su análisis. 2.1. Estudios de español coloquial. 2.2. Estudios de fraseología. 2.3. Estudios de sintaxis y pragmática. 3. De la forma a la pragmática: análisis discursivo del esquema fraseológico. 3.1. Acerca de sus valores en el discurso. 3.2. Comportamiento del esquema fraseológico. 3.2.1. *Qué* + verbo *ir* + *a* + X en español. 3.2.2. *Cosa/che* + verbo *volere* + X en italiano. 4. Conclusiones.

---

<sup>1</sup> Universidad de Alicante. Dpto. de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura. Ap. 99. Campus de San Vicente del Raspeig. E-03080 Alicante. angela\_mura@yahoo.it; Leonor.Ruiz@ua.es.

## 1. Introducción<sup>2</sup>

En este artículo vamos a analizar una unidad fraseológica (UF) en español y en italiano: (esp.) *qué* + verbo *ir* + *a* + X; (it.) *cosa/che* + verbo *volere* + X. Dicha estructura se inserta en una categoría concreta de UFS que llamamos *esquemas fraseológicos*, entendiendo con esta denominación «un módulo sintáctico fijado en el que se insertan uno o más constituyentes libres cuyo paradigma antes de integrarse en el discurso no es cerrado ni inventariable» (Mura 2008).

Planteamos un análisis formal y funcional del esquema fraseológico objeto de estudio que se completa con una descripción de su comportamiento pragmático. Corroboramos nuestro estudio con ejemplos extraídos de varios corpus de referencia: para el español, nos sirven de fuente el *Corpus de conversaciones coloquiales* de Antonio Briz y el Grupo Val.Es.Co., el corpus COLA (*Corpus Oral de Lenguaje Adolescente*) de la Universidad de Bergen, el *Corpus oral de la variedad juvenil universitaria del español hablado en Alicante* de Dolores Azorín Fernández y Juan Luis Jiménez Ruiz y el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) de la Real Academia Española; en cuanto al italiano, las fuentes son más limitadas, pues nos basamos exclusivamente en la observación del corpus LIP (*Lessico di frequenza dell'italiano parlato*) de Tullio de Mauro, y del AVIP (*Archivio di Varietà di Italiano Parlato*) de la Universidad de Nápoles. Para ambas lenguas, utilizamos el corpus C-ORAI-Rom (*Integrated reference corpora for spoken romance languages*) y, en contadas ocasiones, recurrimos al buscador Google<sup>3</sup>.

Tanto en español como en italiano, la búsqueda del esquema fraseológico estudiado ha presentado bastantes dificultades, debido a su propia naturaleza, pues prevé la fijación de un esquema sintáctico que puede ir rellenándose con las formas más variadas según el contexto comunicativo en el que se inserta. A esto hay que añadir la frecuente aparición en las conversaciones analizadas de las estructuras homófonas utilizadas con sentido literal, pues en ambas lenguas las construcciones (esp.) *qué* + verbo *ir* + *a* + X e (it.) *cosa/che* + verbo *volere* + X se utilizan frecuentemente como proposiciones relativas y, de hecho, el uso literal de esta expresión es mucho más frecuente que su uso fraseológico.

En primer lugar, repasamos los diversos aspectos que han tenido en cuenta los investigadores para su análisis, desde el estudio del español coloquial (§ 2.1.), desde la fraseología (§ 2.2) y desde la sintaxis y la pragmática (§ 2.3.). A continuación, recogemos dichos rasgos (§ 3.1.), con el fin de describir las diversas funciones discursivas que desempeña el esquema fraseológico, tanto en el español (§ 3.2.1.), como en el italiano (§ 3.2.2.).

---

<sup>2</sup> Este artículo ha sido posible gracias al Proyecto de Investigación FFI2008-00179/FILO “Aplicaciones a la clase de español como lengua extranjera de la ironía y el humor”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y co-financiado con fondos FEDER (2008-2011). G. Angela Mura es autora de los epígrafes 1, 2 y 3.2.2. Leonor Ruiz Gurillo es autora de los epígrafes 3.1., 3.2.1. y 4.

<sup>3</sup> En los ejemplos que aparecen en este trabajo se han respetado las normas de transcripción de cada uno de estos corpus.

## 2. Los esquemas fraseológicos: antecedentes de su análisis

Antes de adentrarnos en el análisis del esquema fraseológico tratado, recogemos brevemente las corrientes y los autores que han analizado esta estructura hasta el momento, con el objeto de contextualizar nuestra investigación. Dividimos este apartado en tres subapartados que corresponden a las tres esferas de los estudios lingüísticos que, de distintas perspectivas y con puntos de vistas diferentes, se han ocupado de la estructura española *qué + verbo ir + a + X* y la italiana *cosa/che + verbo volere + X*, a saber: estudios de español coloquial (§ 2.1.), estudios de fraseología (§ 2.2.), estudios de sintaxis y pragmática (§ 2.3.).

### 2.1. Estudios de español coloquial

Son numerosos los lingüistas que, tanto en ámbito hispánico como en ámbito italiano, han estudiado el esquema fraseológico que nos interesa, cada uno acudiendo a sus propios criterios y herramientas y encuadrándolo en marcos teóricos diferentes según su escuela de procedencia y su línea de investigación específica. Los autores que han estudiado esta estructura en el marco del análisis del español hablado son Beinhauer (1985), Vigara Tauste (1980 y 1992) y Cascón Martín (2002). Los tres investigadores coinciden en incluir el esquema fraseológico que nos ocupa en la categoría de las *formas afectivas de negación*, compuesta por aquellas estructuras que en el discurso adquieren valor negativo aunque no lleven ningún indicador de esta modalidad. De hecho, estas expresiones adoptan la forma de una interrogación indirecta formulada con tono de impaciencia que se utiliza como recurso enfático en la lengua coloquial.

### 2.2. Estudios de fraseología

Adentrándonos en los estudios estrictamente fraseológicos, hemos podido localizar algunos intentos de definición y descripción de los esquemas que nos ocupan, pero hemos de señalar la ausencia de una categorización sistemática e unívoca de estas estructuras fraseológicas.

Ya Alberto Zuluaga (1980), en su obra pionera sobre las expresiones fijas del español, hablaba de *esquemas fraseológicos* y de *expresiones fijas con casillas vacías*, aportando definiciones que se pueden ajustar a las estructuras que analizamos en este trabajo, pero que carecen de una caracterización precisa y exhaustiva.

También el fraseólogo Mario García-Page (1998) utiliza la denominación *esquema fraseológico*; habla también de *expresiones fijas con casillas vacías*, de *series fraseológicas* y de *binomios fraseológicos*. Todas estas construcciones léxicas presentan ciertas afinidades estructurales con las unidades que analizamos, en cuanto que están compuestas por una parte fijada y una parte libre, pero se diferencian de estas en su función discursiva, que es estrictamente dialógica y se activa solamente en el ámbito de la interacción comunicativa en que se emplea.

Por último, tomamos en consideración las propuestas de Pablo Zamora Muñoz (2003, 2007), que ha intentado sistematizar este tipo de estructuras léxicas, denominándolas *esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos*. No coincidimos plenamente en la elección terminológica de la denominación, por ser algo redundante; no obstante, compartimos con el autor la descripción de los rasgos principales de estas estructuras.

### 2.3. Estudios de sintaxis y pragmática

Los investigadores que se han ocupado del esquema fraseológico (esp.) *qué* + verbo *ir* + *a* + X e (it.) *cosa/che* + verbo *volere* + X han aludido, de uno u otro modo, a seis categorías: frase eco, interrogación retórica, repetición, negación, desacuerdo, réplica. La simple observación de esta breve lista es suficiente para que nos hagamos una idea genérica acerca de la estructura sintáctica y la función pragmática del esquema que examinamos; asimismo, nos ayuda a captar los rasgos definitorios sobresalientes de esta estructura.

Entre los diferentes autores que han observado la naturaleza ecoica del esquema fraseológico que nos ocupa, destaca Donmita Dumitrescu (1992; 1994b y 1998), que ha dedicado buena parte de su investigación al estudio de las características estructurales y discursivas de las frases eco. También María Victoria Escandell Vidal (1999) alude al tema de las preguntas-eco, definiéndolas como citas ‘retrospectivas’ que repiten secuencias efectivamente emitidas por un hablante. El concepto de cita se explica adecuadamente atendiendo al de *metarrepresentación* y de uso interpretativo y ecoico descrito por la Teoría de la Relevancia. Un enunciado se usa de modo interpretativo para (meta)representar otro enunciado o pensamiento (Wilson y Sperber, 2004: 263). El uso interpretativo es una capacidad básica del lenguaje que supone que lo representado y lo que representa guardan entre sí una relación de parecido de familia, pero no de identidad. Un enunciado es interpretativo cuando representa la forma o el contenido del enunciado o del pensamiento previo. El caso paradigmático de uso interpretativo es el discurso indirecto. Ahora bien, algunos de los usos interpretativos pueden ser usos ecoicos, como ocurre por ejemplo con la ironía. Esto significa que no se representa la forma o el contenido de la proposición, sino la actitud de hablante. De este modo, para Wilson y Sperber (2004: 263), «la gama de actitudes psicológicas transmitidas por el uso de un enunciado ecoico puede ser muy rica y variada. El hablante puede mostrar que respalda o se distancia del pensamiento o el enunciado del que se hace eco: que se siente confundido, enfadado, divertido, intrigado, escéptico, etc., o una posible combinación de todos esos estados».

Dumitrescu (1994a: 139) aborda el estudio de este esquema-eco también desde otra perspectiva, incorporándolo a la categoría de las preguntas retóricas y, en concreto, a la de las *preguntas retóricas repetitivas perifrásticas*. Siguiendo con Dumitrescu (1998), la autora trata otro fenómeno estrictamente relacionado con el esquema que nos ocupa, el de la repetición léxica, pero, aunque Dumitrescu nos proporciona una pista interesante que nos ayudará a perfilar las características formales de los esquemas analizados, la autora que más detenidamente ha estudiado el fenómeno de la repetición desde una perspectiva pragmática en español es María Matilde Camacho Adarve (2001a, 2001b, 2003, 2005). Su aportación más útil a los objetivos de esta investigación es la que hace referencia a la función dislógica de la repetición, es decir, la repetición de todo o parte del turno anterior del interlocutor para expresar desacuerdo, discrepancia, o disconformidad que muestra el oyente ante palabras ajenas.

Pasando al ámbito italiano, nos basaremos en las propuestas de Carla Bazzanella (2006), que analiza el fenómeno de la repetición dialógica en la conversación, es decir, la «ripetizione da parte dell’interlocutore di una parte o dell’intero enunciato del parlante nel turno inmediatamente adiacente». De entre las distintas caracterizaciones delineadas por Bazzanella, el aspecto que nos resulta de mayor utilidad es su *ipotesi di scalarità della*

*ripetizione sull'asse accordo/disaccordo*, pues según la autora la repetición dialógica puede funcionar como señal de acuerdo y de desacuerdo, pasando por un grado 0 que indica la simple recepción del mensaje comunicativo.

Las aportaciones más interesantes para el tratamiento del esquema fraseológico *qué* + verbo *ir* + *a* + X como un recurso que denota y expresa negación son las de Andrés Bello (1964) y Francisco Hernández Paricio (1985). El primero nos proporciona la noción de *interrogación de negación implícita (o indirecta)* que, según el autor, a nivel formal siempre está introducida por una palabra interrogativa *-qué*, en el caso del esquema que nos ocupa- y, a nivel discursivo, se usa para negar implícitamente lo mismo que parecemos preguntar; el segundo introduce el concepto de *negación polémica o modal* para indicar una negación plenamente discursiva contextualmente ligada que supone un enfrentamiento con el interlocutor por medio de la refutación.

También desde el punto de vista del ‘desacuerdo’, la autora que nos ayuda a seguir perfilando los rasgos prominentes del esquema fraseológico que analizamos es, una vez más, Domnita Dumitrescu (1994b, 1998), que habla de un desacuerdo teñido de indignación: estos esquemas, según la autora, indican el desacuerdo del hablante con la afirmación hecha por el interlocutor previo mediante la respectiva pregunta y expresan sorpresa combinada con protesta y/o irritación ante la vanidad de la pregunta elicitante. Gemma Herrero (2002), en un estudio pormenorizado acerca de las formas lingüísticas utilizadas para manifestar desacuerdo, nos proporciona elementos de gran utilidad para poder definir la estructura que analizamos. La autora hace una distinción entre los varios tipos de *blanco* o *foco* de desacuerdo, es decir, el aspecto del enunciado previo del locutor en el que recae el rechazo, que puede ser: el interlocutor, su discurso (forma, contenido proposicional, implicaciones) y el valor ilocutivo del acto de habla previo. Como veremos, nuestros ejemplos corroboran la intuición de Herrero, que afirma que «el foco más frecuente sobre el que recae el desacuerdo es el discurso del interlocutor, el ‘dictum’ del enunciado previo». Así pues, el hablante se sirve del esquema fraseológico para oponerse a lo dicho por su interlocutor considerándolo inadecuado, inconveniente o erróneo, pero no rechaza su papel como interlocutor, desacreditándolo, insultándolo o mostrando desprecio ni rechaza el tipo de acto de habla que constituye la emisión anterior.

Domnita Dumitrescu (1992) analiza el esquema que nos ocupa también como réplica negativa, cuya función pragmática-discursiva principal es la de desacreditar un turno conversacional previo. Por su parte, Mar Garachana Camarero (2008) estudia detenidamente la estructura perifrástica *ir a + infinitivo* definiéndola como un marcador de réplica o disconformidad. En la bibliografía italiana, ya en 1984 Monica Berretta se ocupó de clasificar todas aquellas estrategias conversacionales definidas con los términos *ribattere*, *controbattere*, *contraddire*, *confutare*, *rimbeccare*, *obiettare*, que expresan la no aceptación de un acto lingüístico previo del interlocutor. La autora señala la naturaleza dialógica de la combinación *atto-bersaglio/replica* y plantea una clasificación detallada de los distintos tipos de réplicas, distinguiendo entre rechazos totales, réplicas centradas en el tipo ilocutivo, réplicas centradas en el contenido proposicional y críticas.

### 3. De la forma a la pragmática: análisis discursivo del esquema fraseológico

#### 3.1. Acerca de sus valores en el discurso

El esquema fraseológico que analizamos presenta, según la crítica especializada descrita en § 2, diversos valores que, en una primera aproximación al corpus, convendría recordar:

- En primer lugar, es una combinación dialógica, que se ofrece como respuesta a otro interlocutor en el nivel del intercambio. Aunque puede aparecer en el nivel monológico, esto es, en la intervención, lo hace en estos casos en secuencias polifónicas donde el participante alude a otro sujeto discursivo.

- Como respuesta, manifiesta desacuerdo con el interlocutor, aunque también puede presentar otros valores como el rechazo, el descrédito o la incredulidad.

- Su carácter de interrogación retórica cabe situarlo en un marco pragmático. Desde este punto de vista, se trata de una interrogación que no es pregunta (Escandell 1999), de modo que la forma lingüística y el valor ilocutivo no coinciden. Asimismo, cabe señalar que se trata de una construcción perifrástica de futuro, esto es, de un futuro perifrástico, si bien sus valores no son los de predicción o realización próxima, sino los de hipoteticidad de carácter negativo. En consecuencia, cabe analizar el esquema fraseológico como una metarrepresentación (Sperber 2000) y, en concreto, como un eco de otra estructura previa. La peculiaridad consiste en que, por un lado, se modifica la forma de acuerdo con un esquema preestablecido (es decir, fijado previamente) y, por otro, se lleva a cabo un uso ecoico, de manera que no se representa la forma o el significado del original, sino la opinión del hablante. Este manifiesta el valor básico de desacuerdo con su interlocutor y, adicionalmente, los de rechazo, descrédito o incredulidad, como hemos mencionado.

#### 3.2. Comportamiento del esquema fraseológico

##### 3.2.1. Qué + verbo ir + a + X en español

Para intentar corroborar tales hipótesis, presentes de uno u otro modo en la bibliografía que se ha ocupado de nuestra combinación, pasaremos a analizar el corpus. Podemos diferenciar, atendiendo a tales ideas, diversos usos. El primero en el que nos detenemos es aquel en el que el hablante lleva a cabo una respuesta que niega lo dicho por su interlocutor. Asimismo, la negación afecta a dicho interlocutor, de manera que el esquema se convierte presumiblemente en una fórmula descortés de respuesta. Ahora bien, los rasgos de igualdad social entre los participantes y los espacios y lugares no marcados en los que se lleva a cabo la interacción<sup>4</sup>, la convierten en una fórmula que sirve para afianzar los lazos de camaradería. Así se muestra en (1), donde se emplea dicho esquema en *qué vas a tener las tetas caídas*. Las participantes dialogan acerca del pecho de una de ellas. Obsérvese cómo la secuencia es de carácter negativo, pues MALCEJ04 parece comparar a su inter-

---

<sup>4</sup> Acerca de los rasgos primarios y coloquializadores descritos por Val.Es.Co. para reconocer la conversación coloquial, puede consultarse Briz y grupo Val.Es.Co. (2003:17-19).

locutora con una hippie, lo que le obliga ante la insistencia de MALCEJ03, a negar que es así<sup>5</sup>:

(1)

MALCE2J04: como los hippies que tienen las tetas...caídas

MALCE2J03: tíía yo no tengo...me ves las tetas caídas

MALCE2J04: no pero

MALCE2J03: quieres que te las enseñe

MALCE2J04: no... qué vas a tener las tetas caídas

MALCE2J03: yea

MALCE2J02: yea yea

MALCE2J03: eso no me dicen mis queridos admiradores

MALCE2J04: tía pero como % tú no estás incómoda

MALCE2J02: tía debes estar incómoda eh

MALCE2J02: debes estar incómoda con %

MALCE2J04: si te digo que no pero si estás acostumbra% <xxx/> algo ajustada pues no

[COLAM. malce2-07a.htm 15-Mar-2007 16:05 254K]

Obsérvese cómo la intervención de la hablante MALCE2J04 está formada por dos actos: en el primero niega (*no*) y en el segundo reafirma la negación. De este modo *qué vas a tener las tetas caídas* se convierte en una fórmula perfecta para negar y reforzar su desacuerdo con la interlocutora.

El carácter de negación y de refuerzo de la negación se observa con claridad en (2), donde la interlocutora niega en su intervención, compuesta por un solo acto, lo dicho por su interlocutora. El efecto esperable sería el rechazo, ya que se trata de una intervención descortés; ahora bien, la relación vivencial de proximidad (son amigas) y la igualdad social (son mujeres jóvenes) favorece que no se vea como descortesía, sino como un modo de establecer lazos y de aconsejarle sobre lo que más le conviene:

(2)

MALCE2J03: yo creo que se sabe cuando te gusta una persona se siente algo más especial  
sabes yo no puedo estar un día sin verle a <navn>José</navn> no puedo

MALCE2J02: quiero que te vayas <conversación de fondo/>

MALCE2J03: tía a ti de que sirve ver a <navn>Nacho</navn> si no habláis si no hablas con él

MALCE2J01: eh

MALCE2J03: de que te sirve ver estar con <navn>Nacho</navn> si no hablas con el tía

MALCE2J01: ya

MALCE2J03: no mira mañana

MALCE2J01: tía /pero es que yo lo intento tía

MALCE2J03: <F> *tú qué vas a intentar* </F>

MALCE2J01: <F> pero es que no sé qué hablar </F>

<sup>5</sup> En todos los ejemplos se indica subrayado el fragmento de texto del que se hace eco el esquema fraseológico, que se marca en cursiva.

- MALCE2J03: tía ni yo con él tampoco de que te crees que hablo yo con <navn> José </navn> con <navn> Nacho </navn> y con <navn> Mota </navn> <R> de gilipolceces </R>
- MALCE2J01: <R> es que le estás llamando gilipollas </R>
- MALCE2J03: eehh
- MALCE2J01: <R> por algún casual </R>
- MALCE2J03: no tía <risa/> <P> no tronca no pero % </P> hay que cualquier gilipollez tía hablas cualquier gilipollez anda que nuestros temas son muy importantes  
[COLAM. malce2-09.htm 15-Mar-2007 16:05 536K]

Obsérvese cómo ante la respuesta *tú que vas a intentar*, MALCE2J01 no se muestra enfadada, sino que acepta que realmente ella no lo ha intentado porque no sabe qué decir. De este modo, aunque podría entenderse el esquema fraseológico como altamente intensificador y descortés (Albelda 2007), el entorno coloquializador en el que se usa favorece su uso como fórmula de solidaridad.

Si bien la mayor parte de las veces el esquema fraseológico se refiere a una respuesta que afecta directamente al interlocutor, en ciertas ocasiones puede hallarse como autodefensa, esto es, como respuesta negativa de algo afirmado por el interlocutor que afecta al hablante. En (3), además, se encuentra en una secuencia de inserción, cuando resulta más habitual que aparezca en secuencias de historia. Por otra parte, obsérvese cómo se refuerza por medio de la fórmula más gramaticalizada *¡qué va!* Así, MAORE2J01 se defiende del comentario de MAORE2J02 de estar encantada de salir con Quique:

(3)

- MAORE2J01: <navn>Quique</navn> es en plan que a nadie le gusta y a mí me encanta pues eso estaba guapísimo o sea estaba impresionante y y y nada y y y y y y y estaba <navn>Miguel</navn>
- MAORE2J02: mira me han quemado
- MAORE2J01: y en plan me quiero ir
- MAORE2J02: una ampolla
- MAORE2J01: qué horror
- MAORE2J01: y yo en plan me quiero ir de aquí o sea socorro porque además clausulaban todo el mundo
- MAORE2J02: y socorro si estabas encantada
- MAORE2J01: qué va qué voy a estar encantada un palo que me moría con <navn>Miguel</navn> porque justamente sabes que habíamos dicho nos habíamos mandado mutuamente a la mierda sabes bueno la primera yo pero que conste en acta que yo lo mandé primero a la mierda <risa/> y luego él <risa/> <R> es como después él </R> no tampoco fue así se supone que Quedamos como amigos pero <risa/> claro amigos luego fue en plan dos besos fue como hasta luego <risa/>
- MAORE2J01: 2[fue como mua mua adios <risa/> ]
- MAORE2J02: 2[sí igual ]

[COLAM. maore2-02b.htm 02-Oct-2007 15:50 96K]

Como hemos visto, el esquema fraseológico se localiza de forma habitual en unidades dialógicas. Ahora bien, es posible hallarlo en una unidad monológica como la intervención donde se encuentra en el discurso directo representando la voz de otro locutor. Así lo vemos en (4), donde la hablante se refiere a una situación de enunciación anterior en la que representa a tres locutores: su suegra, su padre y ella misma cuando hablaron de cómo tenía los ojos. Nótese cómo el discurso directo se transcribe en cursiva:

(4)

C: § es que/ su padre/ los tenía espantaos// el tío Ricardo los ha tenido [espantaos]

P: [pero] Rosita los tie-

ne→§

C: § saltones por la cosa de las tiroides/ [quizá= ]

P: [sí]

C: = también// y y- y eso// no sé por qué lo he venido a decir/ por los ojos/ ¡ah sí!§

P: § sí/ para que

vieran que→

C: y mi suegra no hacía más que decir/ *pues→ siempre los ha tenido igual/ cuando los tenía/ tan grandes y tan cruzaos/ y yo le decía/ a tu padre / ¡¡QUÉ VOY A TENERLOS SIEMPRE IGUAL!/? mujer/ pues es verdad/ lo(s) has tenido muy grandes/ JULIÁN/ UNA COSA ES GRANDES Y OTRA ES SALIDOS§*

P: § y saltones/ hombre§

C: § POR FAVOR§

[Briz y grupo Val.Es.Co., 2002: G.68.B.1: 744-758]

### 3.2.2. Cosa/che + verbo volere + X en italiano

La mayoría de los rasgos expuestos hasta el momento, documentados con ejemplos en español, son válidos también en el caso del italiano. En este apartado nos limitamos a señalar algunas características -tanto estructurales como discursivas- que son exclusivas del esquema fraseológico italiano.

Formalmente, el esquema *cosa + verbo volere + X* en todos los ejemplos del corpus está precedido por la partícula negativa *ma*, que parece intensificar el valor negativo y de rechazo propio de la construcción fraseológica. Lo podemos ver en (5), donde asistimos a una conversación virtual a través de internet entre una profesora y su alumno que discuten acerca de su complicada relación profesional-amorosa:

(5)

A: Non è assolutamente il caso che tu ti prenda certe confidenze.

B: Ma perché no? Perché non posso vivere la mia vita come nella realtà virtuale, se di questa mia vita fai parte anche tu?

A: Ma non ti rendi conto delle conseguenze? Cosa ne sarebbe di noi, cosa direbbero gli altri dell'Istituto, della vecchia professoressa che se la fa con un giovincello?

B: Ma cosa ti importa? A me non sembri vecchia.

A: Tu non mi hai visto quanto sono vecchia, voglio dire, nella realtà, tanto bene quanto mi hai visto nella versione virtuale.

B: Sono sicuro che mi piaceresti...

A: Non dire sciocchezze. È solo nel ciberspazio, che posso essere sempre giovane.

- B: Lascia giudicare a me cosa mi piace. Io voglio stare con te, nella vita reale.  
 A: Ti prego, non sciupare tutto.  
 B: Ma cosa vuoi sciupare? Nella vita reale i nostri rapporti sono così formali.  
 A: Io voglio continuare a lavorare con te: abbiamo ottenuto insieme dei risultati di grande prestigio. Se facessimo delle sciocchezze, non potremmo continuare...  
 [http://copernico.dm.unipi.it/~milani/fantascienza/eredi6l/node20.html]

En algunas ocasiones, como es el caso de (6), la conjunción adversativa *ma* se pronuncia dos veces:

- (6)  
 A: ah lo so ma e' un problema di tradizione e mancanza di concorrenze eh la mancanza della concorrenza ti porta a 'ste cose\_ io credo comunque <?> un direttore qualcuno che andasse a fare il direttore seriamente alla Gazzetta gli darebbe le grane  
 B: XYZ c'e' riuscito  
 A: XYZ in citta' era oltre era un sfiorava\_ le tremila e otto  
 B: madonna [parole\_incomprensibili]  
 A: ed erano gli inizi  
 B: ah si' e pensare niente e questo e' il problema parlavo l'altro giorno proprio con XYZ si parlava anche di te\_ cioe' senza\_ senza inventare niente voglio dire fate giornalismo  
 A: ma <?> ma cosa vuoi inventare non si inventa niente si fanno  
 B: no\_  
 A: si torna a fare le sane storie\_  
 B: <?> un gruppo come il nostro si permette di mandar via dei corrispondenti <?> delle tute rosse poi tanto voglio dire eh [parole\_incomprensibili] poi la sciatteria nel passare i pezzi\_ voglio dire oggi mi han recuperato le ultime\_ che mi e' capitata\_ recuperata <??> ad Andreatta uscita un giorno prima che Cossiga firmasse la finanziaria\_ loro fanno subito il pezzo con Cossiga che firma la finanziaria e la legge ad Andreotti\_e sotto <??> ad Andreatta\_ in cui dice nelle prossime ore cioe' <??> il presidente si appresta a firmare la finanziaria cioe' proprio  
 A: quantomeno un'immagine  
 B: mi meraviglio di quel che mi dici

[LIP. Milano. Tipo B. 8]

Nos servimos de este ejemplo para ilustrar también otra característica del esquema fraseológico italiano. Al igual que en español, también en italiano el esquema fraseológico se encuentra generalmente en secuencias dialógicas argumentativas y se utiliza como respuesta -más o menos agresiva- a lo dicho por el interlocutor. No obstante, como ocurre en (6), en ocasiones, aparece en una secuencia de inserción, pues en este caso el hablante A toma la palabra e interrumpe la secuencia de historia llevada a cabo por su interlocutor, B, para contestar negativamente a su intervención anterior utilizando el esquema fraseológico. B, por su cuenta, parece no hacerle caso a A y sigue argumentando sus ideas sobre la corrupción del periodismo en Italia.

Hemos visto que, a veces, el esquema español representa el segundo de dos actos que se usan conjuntamente para negar con vehemencia, dando lugar a una secuencia compuesta por una negación (*no* o *qué va*) y el refuerzo de la misma (esquema fraseológico). Ahora bien, en italiano la combinación negativa suele contener el rechazo expresado por

el esquema fraseológico seguido por una explicación, una justificación o una aclaración de la réplica, como vemos en (7):

(7)

Akim: Qui ragazzi si parla solo e unicamente di gran belle tope (fighe), a voi la parola.

Bubatt: Ma di che genere??? Famose oppure quelle che si beccano in giro???

Akim: Beh io direi di tope in genere...

Satt: Dicesi in latino “tope topis”, gran fighe.

Robertina: Bella... si parla della Robertina!! Ma grazie un topic tutto per me non dovevate!!!

Akim: Ma cosa vuoi parlare della Robertina qui si parla di donne. Ragazzi io ho capito una cosa: alla fine la bellezza conta ma tutto sommato se hai un carattere che spacca la situazione si risolve nei migliore dei modi.

Satt: Eheheheheheheheh GRANDE AKIM!!!!!!

Robertina: Ah scusa fede è vero sei tu il soggetto di questo topic...visto che si parla di donne....

[<http://www.motortribe.it/community/forum/archive/index.php/t-7552.html>]

*Quì si parla di donne* representa un acto que matiza, explica y completa el primer acto compuesto por el esquema fraseológico: si el tema de esta conversación jocosa entre amigos son las mujeres guapas, la protagonista no puede ser Robertina que, por lo visto, no es tan guapa. Todos los ejemplos encontrados muestran esta tendencia a justificar y afianzar la negación expresada por el esquema a través de otra proposición.

En cuanto al valor discursivo principal del esquema fraseológico en el corpus analizado, hemos podido apreciar que habitualmente se usa como fórmula negativa que expresa desacuerdo y, al mismo tiempo, representa una crítica más o menos agresiva hacia otra persona, generalmente el interlocutor. Prestando atención a los actos-comentarios que suelen seguir al esquema, observamos que con frecuencia sirven para justificar e intensificar el descrédito hacia el interlocutor, convirtiéndose en actos altamente descorteses, como vemos en (8):

(8)

A: Purtroppo non sono cittadino di Camerata, quindi non posso far ricorso ai sensi dello Statuto. Non so se gliela faccio a trovarne uno che lo faccia prima del 23. In ogni caso.....non la sfanghi.....prima o poi.... Come te movi te fulmino.

B: Ma che vuoi fulminare, scarpò?! C'hai 70 anni... ma vai ai giardinetti a dare da mangiare ai piccioni vai... Che patetico!

[<http://beppegrillo.meetup.com/boards/thread/5798698/310>]

En este caso, B enriquece y exalta el valor de réplica negativa del esquema fraseológico dirigiéndose hacia A con el apelativo *scarpò* que, supuestamente, representa el acortamiento de *scarpone* (= ‘bota’), palabra que en la conciencia colectiva de los italianos suele estar asociada con el título de una antigua canción del 1953, *Vecchio scarpone* (= ‘vieja bota militar’). Por ampliación de significado, B llamando a A *scarpò* quiere decir ‘viejo’, y sigue su réplica explicitando la edad de A (*c'hai 70 anni*), aconsejándole que se dedique a actividades más apropiadas a un hombre de su edad, es decir, ir al parque para

dar de comer a los pájaros (*ma vai ai giardinetti a dare da mangiare ai piccioni vai*); finalmente, termina su intervención con un insulto (*che patetico*).

No obstante, no siempre los actos que siguen el esquema fraseológico poseen una carga negativa y agresiva tan marcada. A veces, a pesar de expresar el mismo valor (el interlocutor no está capacitado para hacer algo), las relaciones de confianza y respeto entre los interlocutores o, en otras palabras, el entorno coloquializador, suavizan el carácter negativo de la réplica y, como vimos en (2) para el español, favorecen su uso como fórmula de solidaridad. Veámoslo con el ejemplo (9) en italiano:

(9)

A: Ehi, capo: c'è un coso che pende dal soffitto attaccato a un filo...

B: Scappa! Un aracnoide orionide! Vattene subito!

A: Ma no, capo: è una specie di telecomando con dei tasti strani.

B: Ah. Ehm, tenta di esprimerti meglio, figliolo. Dev'essere un computer da magazzino...

A: Provo a schiacciare?

B: Ma cosa vuoi schiacciare, se non ci capisci nulla!

A: Metodo empirico!

B: E vai di empirico...

[<http://www.fantascienza.net/settimo/1610.htm>]

En este caso, el tono irónico, los términos específicos en una situación no marcada, que denotan un cambio de registro (*aracnoide orionide*), los apelativos empleados (A, que es un chico joven, llama a B *capo* = jefe y B, que es una persona mayor, llama a A *figliolo* = hijo), son indicios de que se trata de una conversación irónica donde hay confianza y complicidad entre los participantes. Así pues, si asumimos que hay relación vivencial de proximidad entre los interlocutores y que la conversación se desarrolla en un entorno irónico, es fácil entender que, aunque B conteste con un esquema fraseológico típico del desacuerdo y lo refuerce con una proposición negativa (*se non ci capisci nulla*), no lo hace con la intención de desacreditar a su interlocutor.

Otra característica exclusiva de los ejemplos en italiano es la siguiente: mientras que el esquema español prevé la variación de la persona del verbo *ir* (yo: *qué voy a + X*; tú: *qué vas a + X*; vosotros: *qué vais a + X*, etc.) dependiendo del foco del rechazo<sup>6</sup>, en italiano el esquema presenta un mayor grado de fijación, pues en todos los ejemplos encontrados aparece en segunda persona singular. No obstante, en algunos casos la alusión a la segunda persona es solo a nivel formal y en realidad no hace referencia al interlocutor. En (10) mostramos un ejemplo de esta falta de correspondencia entre la forma y el significado:

(10)

A: Gli annunci e l'intelligenza finanziaria non danno fastidio a nessuno, se A si arricchisce e B no è semplicemente perché A sa come fare e B no.

Non esiste altro! Se tu sei nella categoria di A hai un buon metodo, se sei nella categoria di B vedrai i soldi come qualcosa di schifoso e di sporco, li demonizzerai e non li avrai mai...

<sup>6</sup> Obsérvese el ejemplo (3), donde la hablante utiliza el esquema como autodefensa refiriéndose a sí misma.

- B: No è che di solito una persona sana di mente non clicca sul primo banner che capita dove c'è scritto 'guadagna soldi facili' 'impara a trasformare i tuoi 10 euro in 10 milioni' o simili, a meno che non sia proprio disperato o sia uno sprovveduto del pc! Ripeto, è un pò come rispondere a uno spam o ai messaggi pubblicitari.
- A: Ho capito che appartieni a B; non so in che modo, ma se diverrai ricco fammi sapere, ti auguro comunque buona fortuna!
- B: Va bene quando ti chiaveranno i soldi del conto corrente (che ancora non hai, ma magari sei capace di inserire i dati dei tuoi) e ti imposteranno il pc di virus e ti chiaveranno anche tutti i dati del pc, fammi un fischio, non voglio perdermi lo spettacolo! Sono ancora giovane, ma di soldi ne ho abbastanza per mantenermi da solo e per concedermi qualche capriccio!
- A: Ma cosa vuoi chiavare?? Mi fa piacere per te e ti auguro di essere sempre più ricco, non invidio i ricchi, li ammiro perché sono persone intelligenti (mi auguro solo che lo facciano con onestà).
- B: Non tutti i ricchi sono persone intelligenti! Molti di quelli che fanno un mucchio di soldi in molta fretta, per carità onestamente, tipo i giovani attori o musicisti o i calciatori, poi si rovinano perché hanno troppo..!  
[<http://www.gianlucapistore.com/2009/02/annunci-google-adsense-spieghiamoci.html>]

En (10) B critica la ingenuidad de A y su falta de responsabilidad en cuestiones relacionadas con el dinero que, en su opinión, le llevarán necesariamente a un fracaso: o le robarán el dinero de su cuenta o le quitarán todos los datos almacenados en su ordenador, llenándolo de virus. Nótese que la de B no es una amenaza personal, ya que con sus palabras no hace referencia a sí mismo sino a otras personas imaginarias. Así que cuando A retoma las palabras de B para negarlas, a pesar de que utilice la segunda persona singular (*cosa vuoi chiavare*), no se refiere a su interlocutor sino a los individuos o entidades a los que alude B en su intervención previa. Se trata, pues, de una construcción impersonal, aunque formalmente aparezca en la segunda persona de singular.

#### 4. Conclusiones

Llegados a este punto, deberíamos estar en condiciones de sacar algunas conclusiones acerca de la estructura formal y la función discursiva del esquema fraseológico analizado. Si, por un lado, el análisis del corpus nos ha permitido confirmar las ideas sugeridas por la bibliografía recopilada, por otro lado nos ha proporcionado informaciones más detalladas acerca del comportamiento de la UF en contexto, tanto en español como en italiano.

A nivel formal, en las dos lenguas el esquema que nos ocupa está compuesto por una parte fijada, que es la que otorga el valor de negación a toda la estructura, y una parte libre (normalmente un verbo en infinitivo y sus complementos) que se acomoda semánticamente al entorno comunicativo en el que se inserta. El análisis del corpus ha puesto en evidencia dos características estructurales que distancian el esquema español del italiano, a saber: en primer lugar, en español esta estructura presenta una forma de futuro con valor de presente (o atemporal), es decir, a pesar de que aparezca como una combinación perifrástica de futuro, no indica futuro sino que niega lo dicho en el presente, mientras que en italiano no hay perífrasis. En segundo lugar, mientras que en español el esquema presenta más libertad combinatoria a la hora de actualizar la expresión en el discurso, pues la per-

sona del verbo *ir* de la primera parte del esquema puede ir variando dependiendo del foco del rechazo al que se hace referencia, el esquema italiano no permite esta variación y el verbo *volere* siempre aparece en la segunda persona de singular, ya se refiera al interlocutor, ya abarque un abanico más amplio de focos, funcionando como construcción impersonal.

A nivel funcional, se trata de una unidad dialógica, que se utiliza como respuesta (negativa) a otro interlocutor. En contadas ocasiones, en situaciones de discurso directo, aparece en unidades monológicas: nótese que en este caso también hay polifonía, se representan dos voces que se enfrentan, la que afirma y la que niega. El concepto de polifonía está estrictamente ligado al fenómeno de la repetición, pues la segunda voz retoma (totalmente o en parte) lo dicho por la primera voz, dando lugar a una metarrepresentación, a un eco de la otra estructura. A través de esta repetición ecoica, el interlocutor expresa desacuerdo, rechazo, descrédito o incredulidad hacia el enunciado previo, que adquiere valores más o menos agresivos dependiendo del contexto comunicativo específico.

El esquema fraseológico español puede aparecer aislado y representar un acto en sí mismo o estar acompañado por otro acto, generalmente antepuesto, compuesto por la partícula adversativa *no* o la fórmula negativa *qué va*. En este caso da lugar a una combinación de dos actos que se complementan mutuamente: uno niega y el otro reafirma y refuerza la negación. En el caso del italiano, en cambio, el acto negativo representado por el esquema suele estar acompañado por una justificación, aclaración o explicación de la negación y acostumbra a ir precedido de la partícula negativa *ma*.

Observando las características sociolingüísticas de la situación comunicativa que favorece el uso del esquema fraseológico analizado, hemos podido apreciar que esta estructura aparece generalmente en secuencias argumentativas, en un contexto comunicativo donde hay relación vivencial de proximidad e igualdad social entre los participantes. Estas condiciones contextuales, el entorno coloquializador en el que se suele insertar nuestro esquema fraseológico, tanto en italiano como en español, ayuda a matizar y suavizar la carga agresiva de la expresión y, en ocasiones, favorece su uso como fórmula de solidaridad, pero sin perder en ningún momento su valor primordial, el de desacuerdo, rechazo, descrédito o incredulidad.

El análisis que se ha llevado a cabo permite concluir que este esquema fraseológico presenta tanto fijación como idiomatidad; la fijación de la unidad cabe achacarla a su aparición en contextos dialógicos, en los que uno de los constituyentes fijos, el verbo, puede cambiar de persona en español, aunque no en italiano. Por otro lado, el constituyente libre se rellena de acuerdo con el enunciado previo del que se hace eco. Así, su empleo en contextos preferentemente dialógicos, asociado a inferencias negativas que se focalizan especialmente en el desacuerdo con el interlocutor, aunque también en otros usos menos frecuentes como el rechazo, el descrédito o la incredulidad, justifican su grado de idiomatidad, entendida como un uso ecoico de una metarrepresentación previamente aparecida en el discurso. En suma, el análisis propuesto en este trabajo permite corroborar que las propiedades de fijación e idiomatidad manifestadas por el esquema fraseológico se justifican por su empleo discursivo.

## Referencias bibliográficas

- ALBELDA, Marta (2007): *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta*. Frankfurt, Peter Lang.
- AVIP. *Archivio di varietà di italiano parlato*. Università di Napoli.  
<<http://ftp.cirass.unina.it>>
- AZORÍN FERNÁNDEZ, Dolores, JIMÉNEZ RUIZ, Juan Luis (1997): *Corpus oral de la variedad juvenil universitaria del español hablado en Alicante*. Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- BAZZANELLA, Carla (1992): «Aspetti pragmatici della ripetizione dialogica», en G. Gobber (ed.), *La linguistica pragmatica, Atti del XXIV Congresso S.L.I.* Roma, Bulzoni, pp. 433-454.
- BAZZANELLA, Carla (1994): *Le facce del parlare*. Firenze, La Nuova Italia.
- BAZZANELLA, Carla (2006): *Linguistica e pragmatica del linguaggio: un'introduzione*. Bari, Laterza.
- BEINHAUER, Werner (1985): *El español coloquial*. Madrid, Gredos.
- BELLO, Andrés (1964): *Gramática de la lengua castellana*. Madrid, EDAF Universitaria.
- BERRETTA, Monica (1984): «Ribattere». *Lingua e stile*, 3, pp. 421-449.
- BRIZ, Antonio; GRUPO VALES.CO. (2002): *Corpus de conversaciones coloquiales*. Madrid, Arco/Libros.
- BRIZ, Antonio, GRUPO VALES.CO. (2003): «Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial». *Oralia*, 6, pp. 7-61.
- CALVO PÉREZ, Julio (1994): *Introducción a la pragmática del español*. Madrid, Cátedra.
- CAMACHO ADARVE, María Matilde (2001a): «Algunas reflexiones sobre la repetición en el discurso». *Tonos Digital*, 2, Revista Digital.
- CAMACHO ADARVE, María Matilde (2001b): «Las repeticiones del discurso oral como elementos delimitadores de unidades discursivas». *Especulo*, 30.
- CAMACHO ADARVE, María Matilde (2003): «Algunos oficios interactivos de la repetición en el discurso oral: funciones eulógicas y dislógicas». *Oralia*, 6, pp. 119-146.
- CAMACHO ADARVE, María Matilde (2005): «La repetición como procedimiento reformulador en el discurso oral», en M. Casado et al. (ed.), *Estudios sobre lo metalingüístico (en español)*. Frankfurt, Peter Lang, pp. 67-92.
- CASCÓN MARTÍN, Eugenio (2002): *Español coloquial: rasgos, formas y fraseología de la lengua diaria*. Madrid, Edinumen.
- COLA. *Corpus Oral de Lenguaje Adolescente*. Universidad de Bergen.  
<<http://www.colam.org>>
- C-ORAL-ROM. *Integrated reference corpora for spoken romance languages*.  
<<http://lablita.dit.unifi.it/coralrom/intro.html>>
- CORTÉS, Luis, CAMACHO, María Matilde (2005): *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*. Madrid, Arco/libros.
- DUMITRESCU, Donmita (1992): «Sintaxis y pragmática de las preguntas cuasi eco en español», en A. Vilanova (ed.), *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (Barcelona, 21-26 de agosto, 1989)*. Barcelona, Centre de Lexicometria, Divisió de Ciències Humanes i Socials, tomo IV, pp. 1323-1338.

- DUMITRESCU, Donmita (1994a): «Estructura y función de las preguntas retóricas repetitivas en español», en J. Villegas (ed.), *De historia, lingüísticas, retóricas y poéticas. Actas Irvine-9. Asociación Internacional de Hispanistas*. Irvine, University of California, vol. I, pp. 139-147.
- DUMITRESCU, Donmita (1994b): «Función pragma-discursiva de la interrogación ecoica usada como respuesta en español», en H. Haverkate, H., K. Hengeveld, K. y G. Mulder (eds.), *Aproximaciones pragmalingüísticas al español*. Amsterdam, Rodopi, pp. 51-85
- DUMITRESCU, Donmita (1998): «Subordinación y recursividad en la conversación: las secuencias integradas por intercambios ecoicos». *Diálogos Hispánicos*, 22, pp. 277-314.
- ESCANDELL VIDAL, María Victoria (1999): «Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos», en I. Bosque y V. Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe, vol. 3, pp. 3929-3992.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador (1957-59): «Oraciones interrogativas españolas». *Boletín de la Real Academia Española*, 39, pp. 243-76. [Republicado en S. Fernández Ramírez, *Gramática española. 4. El verbo y la oración* (volumen ordenado y completado por I. Bosque). Madrid, Arco/Libros, 1986, pp. 463-91.]
- FRANCHI DE BELLIS, Annalisa, SAVOIA, Leonardo Maria (eds) (1985): *Sintassi e morfología della lingua italiana d'uso*. Roma, Bulzoni.
- GARACHANA, Mar (2008): «En los límites de la gramaticalización. La evolución de *encima (de que)* como marcador del discurso». *Revista de Filología Española*, vol. LXXXVIII, pp. 7-36.
- GARCÍA-PAGE, Mario (1997): «Formas de superlación en español: la repetición». *Verba*, 24, pp. 133-157.
- GARCÍA-PAGE, Mario (1998): «Expresiones fijas de polaridad negativa». *Lingüística Española Actual*, XX/1, pp. 55-78.
- GARCÍA-PAGE, Mario (2004): «De los fines y confines de la fraseología», en J. M. González Calvo et al. (eds), *Actas VII Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua Española: las Unidades Fraseológicas*. Cáceres, Universidad de Extremadura, pp. 23-79.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador (2002): *De pragmática y semántica*. Madrid, Arco/Libros.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador (2004): «La subcompetencia pragmática», en J. Sánchez Lobato y J. Santos Gargallo (eds.), *Vademécum para la formación de profesores*. Madrid, SGEL, pp. 533-549.
- HERRÁNDEZ APARICIO, Francisco (1985): *Aspectos de la negación*. León, Universidad de León.
- HERNANZ, María Luisa; BRUCART, Josep (1987): *La sintaxis: 1. Principios teóricos. La oración simple*. Barcelona, Crítica.
- HERRERO, Gemma (1995): «Las construcciones eco: exclamativas-eco en español», en L. Cortés (ed.), *El español coloquial (Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral)*. Almería, Universidad de Almería, pp. 123-145.

- HERRERO, Gemma (2000): «El discurso polémico: el desacuerdo y los actos disidentes», en J. J. Bustos Tovar, P. Charadeau *et al.* (eds.), *Lengua, discurso, texto (I Simposio Internacional de Análisis del Discurso)*. Madrid, Visor, pp. 1583-1593.
- HERRERO, Gemma (2002): «Formas y estructuras de desacuerdo en el español coloquial». *Español Actual: revista de español vivo*, 77-78, pp. 109-128.
- DE MAURO, Tullio (1990): *LIP. Lessico di frequenza dell'italiano parlato*. <[http://badip.unigraz.at/index.php?option=com\\_content&view=article&id=8&Itemid=8&lang=it](http://badip.unigraz.at/index.php?option=com_content&view=article&id=8&Itemid=8&lang=it)>
- MARTINELL, Emma (1992): «Preguntas que no preguntan». *Estudios de lingüística*, 8, pp. 25-33.
- MOESCHLER, Jacques (1992): «Une, deux or trois negations?». *Langue Française*, 94, pp. 8-25.
- MOESCHLER, Jacques (1994): «Négation: presupposition, implicature et inference invitée», en P. Attal (ed.), *La négation : actes du colloque de Paris X-Nanterre, 12-14 novembre 1992*. Numéro spécial de *LINX*.
- MURA, G. Angela (2008): *Forma y función de los esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos. Estudio contrastivo español-italiano*. Trabajo de investigación, Universidad Complutense de Madrid.
- PORTOLÉS, José (2004): *Pragmática para hispanistas*, Madrid, Síntesis.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la lengua española*. <<http://www.rae.es>>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>>
- RUIZ GURILLO, Leonor (2006): *Hechos pragmáticos del español*. Alicante, Universidad de Alicante
- RUIZ GURILLO, Leonor, PADILLA GARCÍA, Xose A. (eds.) (2009). *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt, Peter Lang.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, Cristina (1999): «La negación», en I. Bosque y V. Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa, vol 2, pp. 2561-2634.
- SPERBER, Dan (ed.) (2000): *Metarepresentations. A multidisciplinary perspective*. Oxford, University Press.
- VIGARA TAUSTE, Ana María (1980): *Aspectos del español hablado*. Madrid, SGEL.
- VIGARA TAUSTE, Ana María (1992): *Morfosintaxis del español coloquial*. Madrid, Gredos.
- WILSON, Deirdre, SPERBER, Dan (2004): «The Theory of Relevance», en L. Horn, G. Ward (eds.), *The Handbook of Pragmatics*. Blackwell, Oxford, pp. 607-632. [Trad. esp. de F. Campillo García, «La Teoría de la Relevancia». *Revista de Investigación Lingüística*, VII, 2004, pp. 233-282].
- ZAMORA MUÑOZ, Pablo (2003): «Esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos», en A. Vera Luján, R. Almela Pérez, J. M. Jiménez Cano y D. Igualada Belchí (coords.) *Homenaje al profesor Estanislao Ramón Trives*. Murcia, Universidad de Murcia, pp. 825-836.

- ZAMORA MUÑOZ, Pablo (2005): «Fraseología periférica e non solo», en R. Almela, E. Ramón Trives y G. Wotjak (eds.), *Fraseología contrastiva, con ejemplos tomados del alemán, español, francés e italiano*. Murcia, Universidad de Murcia, pp. 65-80.
- ZAMORA MUÑOZ, Pablo (2007): *Hai voluto la bicicletta... Esercizi su fraseologia e segnali discorsivi per studenti di italiano LS/L2*. Perugia, Guerra.
- ZULUAGA, Alberto (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Tübingen, Max Hueber.